

RESEÑA

Castorina, J. y Carretero, M. (Eds.) (2012).
Desarrollo cognitivo y educación.
Tomos 1 y 2. Buenos Aires: Paidós

Susana Frisancho

Pontificia Universidad Católica del Perú
sfrisan@pucp.edu.pe

Desarrollo cognitivo y educación, texto editado por José Antonio Castorina y Mario Carretero, presenta una aproximación a la psicología del desarrollo cognitivo y a algunas de sus relaciones con la educación. Para ello, se organiza en dos tomos. En el primero, llamado «Los inicios del conocimiento», se presentan diferentes modelos del desarrollo cognitivo. Ello incluye a clásicos como Piaget y Vygotsky, pero también algunos aportes más recientes provenientes de la neurociencias, así como seis capítulos que dan cuenta de los orígenes del conocimiento en la primera infancia en procesos tales como la teoría de la mente, la capacidad de argumentación o el desarrollo semiótico. Los autores han intentado presentar una visión lo más completa y balanceada posible de las diferentes concepciones y teorías del desarrollo cognitivo. En el segundo tomo, titulado «Procesos del conocimiento y contenidos específicos», se abordan temas más pedagógicamente situados, por ejemplo, el cambio conceptual, el juego y la educación, y la construcción del conocimiento social.

Lo primero que destaca de estos dos libros es la amplitud de los temas que abordan y la manera en que ellos se articulan bajo un eje integrador, que es la relación entre el desarrollo cognitivo y la educación. Se trata, sin duda, de una relación muy compleja y, lamentablemente, muchas veces muy poco comprendida por aquellos que son precisamente los llamados a actualizarla y potenciarla en los salones de clase. Esto constituye una limitación que afecta la calidad de los procesos educativos, pues *desarrollo* significa «cambio» y la educación es uno de los procesos sociales más importantes para el apoyo, precisamente, de los procesos de cambio, ya sea en la construcción de conocimientos específicos sobre el mundo físico, en el desarrollo de estructuras lógico matemáticas o en los procesos de construcción del conocimiento del mundo social. El desarrollo humano, como sabemos, no está garantizado por nuestra herencia genética, sino que se produce gracias a la actividad conjunta de las personas, y se perpetúa y garantiza a través de la educación, entendida esta tanto en su vertiente formal como informal. Somos viables biológicamente, porque vivimos dentro de un grupo social que nos permite desarrollar nuestras capacidades cognitivas y nuestros afectos, de modo que podamos funcionar plenamente como seres humanos individuales y como ciudadanos insertos en una colectividad. Así, la escuela es un espacio fundamental en el que el desarrollo humano tiene lugar. Desde esta lógica, conocer los procesos por los cuales ocurre el cambio cognitivo resulta de vital importancia para todos aquellos que asumen la tarea educativa, la que tiene que ver con los modos de apoyar, desde fuera, el cambio y el desarrollo.

Los dos tomos de este libro ofrecen un panorama amplio de las teorías del desarrollo cognitivo, empezando por las clásicas de Jean Piaget y Lev

Vygostky. Esto resulta relevante, porque no por clásicas o tradicionales estas teorías son bien conocidas por los agentes educativos; muchas veces, por el contrario, se tienen malentendidos y prejuicios contra ellas, lo cual hace que se las deseche sin habérselas siquiera apropiado de verdad y sin apreciar su importancia para la intervención educativa. Esto resulta problemático, pues tal como Karmiloff-Smith e Inhelder (1975) plantearon hace ya tiempo, si se quiere avanzar, hay que hacerse de una teoría y, en ese sentido, no hay práctica educativa seria y eficiente que pueda prescindir de una teoría que la sustente. Así, tanto Piaget como Vygotsky ofrecen sólidos marcos teóricos y epistemológicos en los cuales fundar la práctica pedagógica y, desde los cuales, críticamente, dar apoyo al desarrollo de los estudiantes. Luego de esta presentación inicial, el libro recorre otros temas específicos tales como la relación entre educación, conocimiento y aprendizaje (capítulo 3), el vínculo entre cerebro, desarrollo y educación (capítulo 4) y la dialéctica en el estudio del desarrollo (capítulo 5). Más adelante, en la segunda parte del primer tomo, presenta temas relativos a los inicios del conocimiento, por ejemplo, el desarrollo del conocimiento de la realidad en el bebé (capítulo 6), el desarrollo comunicativo y semiótico (capítulos 7 y 8), la adquisición del lenguaje (capítulo 9) y la construcción de la teoría de la mente (capítulo 10). Estos capítulos ofrecen sustento teórico sólido y un panorama variado acerca de algunos de los procesos de desarrollo cognitivo que el educador encontrará al interactuar con los niños en las aulas.

En el segundo tomo del libro, se ofrecen textos más contextualizados en la práctica educativa. La primera parte, titulada «Procesos de conocimiento», incluye los seis primeros capítulos y aborda temas variados. Tales son el desarrollo del pensamiento y los instrumentos culturales (capítulo 1), el desarrollo de la memoria (capítulo 2), el cambio conceptual (capítulo 3), el desarrollo representacional (capítulo 4), el desarrollo del pensamiento analógico e inductivo (capítulo 5), y el desarrollo psicológico del juego y la educación (capítulo 6). Este último capítulo da un panorama que parte desde un intento de definir el juego infantil en su multiplicidad y complejidad, hasta una tentativa por reivindicar su valor dentro de la práctica educativa. En la segunda parte de este segundo tomo, llamada «Desarrollo de contenidos específicos y educación», los autores ofrecen textos que tocan temas como la comprensión de las nociones sociales (capítulo 7), el desarrollo del juicio moral (capítulo 8), representación y aprendizaje de narrativas históricas (capítulo 9), la comprensión del sistema alfabético de escritura (capítulo 10), aprendizaje de la comparación de funciones lineales (capítulo 11) y la enseñanza de las ciencias naturales en el aula (capítulo 12). Todos estos capítulos ofrecen una aproximación a temas que son importantes para la práctica educativa, que

constituyen muchas veces competencias que se espera lograr en los estudiantes como resultado del proceso de aprendizaje, pero que frecuentemente no se examinan en sus fundamentos evolutivos. De este modo, y dado que el aprendizaje no puede desligarse del desarrollo, ofrecen un material que puede servir de soporte para entender mejor los procesos psicológicos que subyacen a distintos logros escolares y orientar con mayor eficacia las intervenciones educativas.

Para finalizar, quiero recalcar que todos los capítulos de este libro han sido escritos por verdaderos especialistas en cada uno de los temas, lo que contribuye a su solidez y riqueza. Si bien no se trata de un libro de lectura fácil –dado que los temas abordados son complejos y muchas veces requieren, para su cabal comprensión, de varios prerrequisitos por parte del lector–, sí estamos frente a una obra esencial que aporta mucho en la dirección de comprender mejor el desarrollo humano, especialmente el desarrollo cognitivo, y de poner en evidencia la relación indesligable entre este desarrollo y los procesos educativos diseñados para promoverlo.

Referencias

Karmiloff-Smith, A. y Inhelder, B. (1975). If you want to get ahead, get a theory. *Cognition*, 3, 192-212.